NR 503

LUCHA PERMANENTE

FRENTE SINDICALISTA REVOLUCIONARIO
CATALUNYA
Nº 4 FEBRERO 1.976

CEDOC
FONS
A. VILADOT

DECIR LA VERDAD ES REVOLUCIONARIO

FSR

Durante cerca de 40 años,el capitalismo nacional se ha desarrollado y fortalecido a la sombra de una organización político-social caracterizada por unas estructuras rígidas y autoritarias, centralizadas de modo casó absoluto en torno a la persona del dictador Franco.

Este desarrollo y fortalecimiento del capitalismo se ha producido en base a que esta estructuración rígida de la política ha conseguido la subyugación del proletariado español, de forma que ha permitido el asentamiento material de la burguesía y la aniquilación temporal de la posibilidad revolucionaria.

No obstante, conseguidos estos dos objetivos por el capitalismo nacional, las estructuras políticas del franquismo se han vuelto restrictivas para su expansión y total integración en la Europa capitalista y sus organismos económico-políticos y militares (Mercadó Común y OTAN).

Por otra parte, la rigidez de las estructuras sindicales hasn convertido a España en uno de los paises más conflictivos, en el que el proletariado se ha visto obligado a radicalizar sus luchas para no ser totalmente explotado y pisoteado como clase y aniquilado como movimiento.

En este orden de cosas llega la muerte del Dictador, hecho que ansiosamente esperaba la burguesía, puesto que, con ello, se abre el camino hacia un Estado Liberal de Derecho, cuya imagen se intentó que asomara ya con el espíritu del 12 de Febrero, estando aún Franco con vida. La necesidad, para el Capital, de la evolución del régimen franquista hacia dicho Estado de Derecho (democracia burguesa) está determinada por dos razones:

a) la superación del desfase existente entre la estructuras económicas (capitalistas) y las políticas (totalitarias). Esta superación solo puede tener para la burguesía un sentido: la instauración de estructuras políticas más flexibles que lepermitan, por un lado, la integración plena del capitalismo nacional en el sistema económico y político de la Europa Capitalista (factor que tendería a compensar la actual dependencia de la burguesía nacional respecto del imperialismo yanqui). Y por otro, el control de la izquierda reformista por medio de su integración en el parlamento burgués. Al mismo tiempo, este hecho "justificaría" la represión sistemática de la izquierda radical.

b) La imperiosa necesidad de domesticar y controlar el Movimiento Obrero, puesto que el aparato represivo del franquismo obedecía más a políticas trasnochadas y viscerales que a intentos reales de integrar las luchas obreras dentro deun marco burgués.

La consecución de este objetivo se intentará realizar fraccionando al Movimiento Obrero,e integrándolo en luchas meramente reivindicativas y desposeidas de cualquier objetivo anticapitalista y revolucionario, por medio de unas centrales sindicales reformistas y sin verdaderos objetivos sociales.

UAB
Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General
CEDOC

Una vez más, en este hecho, la labor de la izquierda reformista resulta beneficiosa para la burguesía, puesto que la contínua utilización de "sus" sindicatos o futuras centrales sindicales como mercancía de trueque para obtener máximas concesionesaa sus objetivos de partido condena de antemano la naturaleza de dichas organizaciones obreras, obligándolas a adoptar objetivos y formas de lucha pseudoburgueses y en absoluto anticapitalistas.

Por otra parte, la total dependencia de estas organizaciones respecto a los partidos les aleja de todo carácter revolucionario y transformador de las estructuras sociales y políticas.

Es dentro del contexto que marcan estos objetivos que pretende conseguir el capital donde debe ser analaizada la configuración que están adoptando las primeras medidas del nuevo gobierno "demócrata".

Para la burguesía, el tránsito del franquismo a la democracia burguesa debe realizarse de una manera"pacífica y armoniosa". La nueva configuración que adopte el Estado burgués debe eliminar la antigua imegen del Estado franquista, de aparato represor de los antagonismos de clase por medio de la opresión y subyugación del proletariado, para dejar paso a una nueva imagen más flexible, como órgano neutro armonizador de las contradicciones Capital-proletariado.

Por ello, el nuevo gobierno está proporcionando una imagen de concesión -voluntaria y gratuita- de las"libertades". No puede permitir que las "libertades democráticas" sobrevengan como refljo de una conquista popular, puesto que ello podría conducir a un protagonismo popular que opusiera serias dificultades para esta"pacífica" transición.

Pero un análisis profundo de las "concesiones" no haría otra cosa que demostrar su claro temor a que el pueblo adopte dicho protagonismo. De ahí lo superficial de las concesiones (indulto mientras permanece el Decreto antiterrorismo, que solo permite reorganizarse a las derechas para formar el partido franquista, etc.).

En suma, por todo el análisis desarrollado se observará que la transición y la democracia burguesá no son más que la normalización y legalización explícita de un sistema capitalista, basado en la propiedad privada de los medios de producción y la explotación del hombre por el hombre, que tiene como única finalidad la perpetuación de una máxima acumulación y centralización oligárquica del capital.

"La revolución ha de ser obra de multitudes generosas, capaces de los mayores y más cruentos sacrificios. Y las multitudes no consienten sino cuando están capacitadas para ellos; y no se las capacita con centenares de pistolas o millares de bombas para lanzarlas contra el primer burgués que pase; se capacitan dándoles muchas toneladas de libros, sin olvidar que esa obra de educar multitudes ha de empezar por el individuo en sí; y cuando hayais educado al individuo, si le dais una pistola o una bomba, no las usará contra el primer transeunte que pase; aguardará la ocasión, aguardará a que otro y otro, a que muchos estén de acuerdo con él, para usarla; y no lo harán tampoco contra el primer transeunte que se lesponga delante, la emplearán contra un régimen cuya base es la explotación del hombre por el hombre"

ANGEL PESTAÑA
"El terrorismo y la revolución social"

UAB
Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General
CEDOC

Publicamos aquí la traducción de un trabajo de los compañeros de Alliance Syndicaliste que supone una interesante aportación teórica al concepto de AUTOGESTION.

SINDICALISMO REVOLUCIONARIO Y AUTOGESTION

Autogestión significa gestionarse a sí mismo, nada más. En cierto sentido, los patronos estarían en favor de la autogestión en la medida en que gestionan sus empresas. Cuando se dice "autogestión obrera", significa gestión por los trabajadores mismos. El término parece más preciso. Pero "autogestión obrera" no significa poner a un obrero o a un grupo de obreros en la dirección de la empresa dándole por consigna reemplazar al patrón. En principio, sería muy probable que el obrero en cuestión no fuera capaz de gestionar la empresa y, por otra parte, nada fundamental habría cambiado en la misma: no habría más que un cambio de explotador.

La autogestión es, pues, la gestión obrera colectiva de la empresa. Pero, si no fuera más que eso, nos damos cuenta de que ya existiría incluso en el sistema capitalista: es el cooperativismo. Existen empresas que pertenecen a los obreros que en ellas trabajan y que están gestionadas por esos obreros. Se podría decir que existe en esas empresas una forma de autogestión. Pero eb realidad esas empresas están sometidas a las leyes de la competencia capitalista, y se comportan en el cuadro global de la economía como otra empresa capitalista que tuviera simplemente un modo de gestión diferente. Si llevamos este ejemplo hasta el límite, se puede imaginar un país en el cual todas las empresas estuvieran gestionadas por los obreros o por un colectivo elegido y revocable, pero en el que todas las relaciones interempresariales sean estrictamente las mismas que en el régimen capitalista: los patronos se embolsarían los beneficios de las empresas gestionadas por sus empleados, las empresas se harían una competencia feroz, los obreros de cada empresa querrían ganar más que los de las otras. La autogestión no puede, por tanto, limitarse al marco exclusivo de la empresa.

La gestión obrera colectiva implica que los propietarios sean expropiados, es decir, que no solo la gestión sea colectiva, sino que la apropiación del sobretrabajo sea colectiva y en interés de la colectividad. Se puede definir la autogestión como un sistema social en el cual la organización a nivel de las empresas se realiza por la gestión obrera colectiva, pero en el cual cada unidad de producción está ligada a otras unidades, formando parte de la misma rama industrial, con el fin de coordinar sus actividades en interés de la colectividad y no solo en el interes corporativo de los trabajadores de esa rama, estando cada rama de producción ligada al conjunto de las otras ramas de producción, a fin de coordinar el conjunto de la economía en interés de la colectividad. La autogestión es, por tanto, una forma de propiedad colectiva.

LA AUTOGESTION, FORMA DE PROPIEDAD

Se ha dicho que la autogestión, para ser real, implicaba la expropiación de los capitalistas. Se trata de reemplazar un sistema de propiedad por otro: la propiedad colectiva.

La propiedad individual se caracteriza por la propiedad de los medios de producción detentada por una minoría y la apropiación y la apropiación y uso de los productos del trabajo colectivo por esa minoría. La propiedad colectiva significa la propiedad y el uso de los medios de producción por la colectividad y la distribución de los productos del trabajo a la colectividad.

La autogestión implica un sistema de propiedad que asegura a la colectividad el uso de los medios de producción y la atribución de los productos del trabajo. A nuestro entender, únicamente la autogestión asegura la propiedad colectiva de los medios de producción.

Los errores de análisis sobre la naturaleza del Estado han llevado a la escuela socialista marxista a esperar del Estado que pueda asegurar a la colectividad la propiedad de los medios de producción. Estos errores derivan del hecho de que el Estado es concebido como un órgano que puede representar indiferentemente los inte-

UAB Hemeroteca General CEDOC

reses de la burguesía o del proletariado, según que la organización que detente el poder político mantenga y defienda la propiedad la propiedad privada o, por el contrario, estatice los medios de producción. Pero el eEstado no es un instrumento"neutro" cuyo carácter capitalusta dependa de la minoría que detente su poder.

En el marco capitalista, la propiedad jurídica privada de los medios de producción es la que garantiza efectivamente a la burguesía el mantenimiento del poder en sus manos, y es el poder económico el que le permite hacer del aparato del Estado su instrumento. ¿Pero qué pasa cuando los medios de producción se convierten en propiedad del Estado?. Toda decisión que concierna a la organización del trabajo, el uso de los medios de producción, la atribución de los recursos y los productos, en suma, la propiedad de esos medios de producción se encuentra concentrada en manos de una minoría. La propiedad no es colectiva más que para esa minoría. El Estado, en ese sentido, de concentración total del poder de represión en manos de una minoría, cuando se apropia de los medios de producción tiene una naturaleza fundamentalmente diferente del Estado burgués. La concentración,en las mismas estructuras,del poder económico y del poder político (mientras que para el Estado burgués esta fusión no existe) acrecienta el poder de la minoría que detenta el control del aparato de Estado, pero no acrecienta el de las masas. Crea privilegios para la minoría y mantiene el sistema de explotación para la mayoría. La propiedad no es colectiva sino oligárquica. Es menos necesario preocuparse de la forma de propiedad que de su fondo: la propiedad privada es una forma que permite a una minoría excluir a una mayoríande las decisiones que conciernan a la atribución del producto csocial del trabajo. La propiedad del Estado es una variante de la propiedad privada.

LA AUTOGESTION: UN PROBLEMA DE PODER

La autogestión es la forma de organización social que permite a los trabajadores detentar efectivamente el poder, tanto económico como político. La autogestión es un problema de poder. Se pueden considerar dos formas de concebir el "poder a los trabajadores":

- La forma subjetiva: una minoría organizada decide, en el nombre de una ciencia cualquiera o en nombre de cualquier otra razón, representar los intereses de la clase obrera. De aquí se deduce lógicamente que"el poder a los trabajadores"significa la centralización absoluta no solo de los medios de represión, sino de toda decisión que concierna a la organización económica y política de la sociedad en manos de esa minoría, según esta concepción. El problema del control de esta minoría en el poder por las masas es accesorio. El "poder a los trabajadores" así entendido significa el poder exclusivo en manos de esa minoría. Esto implica, en suma, la expropiación de hecho de los trabajadores de todo poder político y económico en provecho del poder centralizado.
- La forma objetiva: para los que no creen en la magia, el poder de los trabajadores es el ejercido por los trabajadores mismos, y no el poder ejercien su nombre por un grupo pretendidamente cualificado. El poder de los trabajadores es, pues, esencialmente descentralizado. No se trata evidentemente de negar la necesidad de una organización que permita la coordinación de las actividades de la sociedad, o sea, una cierta forma de "centralización". Queremos decir que si los organismos de base, a su nivel y en su esfera de actividad, no tienen ningún poder, es una mixtificación hablar de poder obre [illegible] lo mismo ocurre para todos los niveles intermedios de la organización social, si no son elegidos y revocables por las instancias inferiores. Por eso pensamos que el poder a los trabajadores implica la descentralización y la extensión del poder.

UN PROBLEMA DE ORGANIZACION

Esto no significa autonomía completa para cada grupo de producción. Si no, el poder a los trabajadores podría ser la"anarquía". El "poder obrero" es el poder de la clase obrera organizada, el poder colectivo de los trabajadores. No se trata,por tanto, ni de concentrar el poder en las manos de una minoría inamovible en la cumbre

UAB Biblioteca de Ciències Socials i Hemeroteca General CEDOC

ni de permitir a una minoría de base bloquear la decisión colectiva de los trabajadores.

El verdadero problema del poder obrero es organizar las estructuras de base en un conjunto coherente: a esta organización la llamamos federalismo. El federalismo permite aliar las ventajas del centralismo y la descentralización sin tener sus inconvenientes. Permite el libre ejercicio de las iniciativas y la coordinación necesaria de la actividad de conjunto. Los organismos de base deciden la política a seguir a través de todos los niveles de la organización. Una vez determinada esta política en congreso, las decisiones son aplicables por todos. El federalismo no excluye la autonomía de los organismos de base ni de las estructuras intermedias, pero implica que los diferentes niveles no sobrepasen sus derechos. Cada empresa determina, a través de sus instancias elegidas, un cierto número de puntos a proponer al congreso de su rama industrial (la cual está a su vez representada en un organismo económico general). Hay dos corrientes: la discusión, la deliberación, que es una corriente centrípeta y que lleva a una decisión colectiva; y la aplicación general. La disciplina hacia una decisión tomada no es sumisión, es la aplicación de una decisión colectiva. El federalismo implica que cada instancia se atenga exclusivamente a su esfera y no invada las de los demás. Este principio es válido en los dos sentidos: ni una empresa está habilitada para tomar una sola decisión que concierna al conjunto de la rama económica, ni el organismo que representa a la rama económica puede sustituir a los trabajadores. El único criterio de referencia y, eventualmente, de control son las decisiones tomadas en congreso. El control es automático en los dos sentidos: la unidad (la empresa) vela para preservar su autonomía en el marco estricto de sus atribuciones; el número (la rama de producción) vela para que las decisiones del congreso sean aplicadas. La autoridad de las instancias federales superiores (controladas y revocables por las instancias inferiores) reposa no en una policía secreta o en unos cañones apuntados, sino en las decisiones colectivas libremente debatidas. El federalismo es el medio de extender la autogestión de la empresa al conjunto de la sociedad.

En la autogestión, tal como la concebimos los sindicalistas revolucionarios, es imposible disociar la organización de la empresa de la organización de la sociedad. La autogestión social no es posible más que con la autogestión de las empresas, y la autogestión de las empresas no es real más que si está coronada por la autogestión social. Es evidente, desde este punto de vista, que la verdadera dificultad no reside en la forma en que esté organizada la empresa, sino en las modalidades de organización del conjunto.

Este último punto es raramente abordado, primero porque es espinoso, después porque es ahí donde se sitúan las divergencias reales entre las corrientes que se proclaman o pretenden proclamarse autogestionarias. Es preciso distinguir entre lo que consideramos como la verdadera autogestión, la autogestión social, y las recomendaciones de los que no hacen, en suma, más que preconizar la adaptación de los actuales comités de empresa. Estos no quieren transformar fundamentalmente las relaciones de producción existente bajo el régimen capitalista o socialista de westado.

LA AUTOGESTION Y EL ESTADO

Esto nos lleva precisamente a abordar el problema del estado. Si la autogestión social implica una organización racional muy elaborada, que necesite los menores medios de represión posibles, es la negación del Estado. El Estado es el instrumento de represión al servicio de una clase dominante. Incluso, para nosotros, es más que eso: Es "el monopolio del uso exclusivo de la fuerza armada en un territorio determinado". El Estado es siempre un aparato centralizado que concentra en manos de una minoría todo el poder. En la concepción subjetivista, basta con derribar el Estado burgués, estatizar los medios de producción, planificar centralmente, para establecer un Estado Obrero. Se trata, para una minoría, de tomar el poder en nombre de los trabajadores. Pero el "poder a los trabajadores" en sí mismo es una noción vaga. El poder no es ejercido por los trabajadores, pues su poder no puede concentrarse en el Estado. El poder de los trabajadores parte de los trabajadores y se organiza a partir de los trabajadores.

UAB
Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General
CEDOC

El poder de los trabajadores es la autogestión de los trabajadores organizados en tanto que clase, dicho de otra manera, en sus organizaciones de clase. Es un poder social ejercido por los productores. El Estado tradicional no puede ejercerlo. El poder del Estado es un poder centralizado, ejercido por una minoría que detenta el monopolio exclusivo por su propia cuenta o por cuenta de una minoría de explotadores. La autogestión destruye este tipo de poder para reemplazar-lo por el de los trabajadores en sus organismos de clase. La autogestión destruye el Estado.

UN PROBLEMA DE CLASE

Se trata de determinar las organizaciones de clase de los trabajadores, y entonces sabremos a través de organizaciones se podrá poner en práctica la autogestión.

Si se observa la evolución de las clases que se han sucedido en el poder, se constata que la burguesía ha desarrollado las bases de su poder en el interior del feudalismo. Incluso el proletariado desarrolla las bases de su poder en el interior del capitalismo gracias al desarrollo de la tecnología industrial. Pero las similitudes se detienen ahí: mientras que la burguesía controlaba la vida económica mucho antes de tomar el poder del Estado, mientras que la burguesía se había convertido en la clase material e ideológicamente dominante antes de afirmar su dominación política, elproletariado no controla la vida económica. No se puede explicar la transición de una sociedad clasista a una sin clases por medio de la misma dialéctica que explica la transición de una sociedad de clases a otra igualmente clasista. No se puede calcar el proceso de la llegada al poder de la burguesía para aplicarla al proletariado.

Es preciso encontrar lo que caracteriza al proletariado y sólo a él en el marco de la sociedad capitalista, y lo que constituye la base de su poder: lo que constituye su potencia revolucionaria propia es que está disciplinado, unificado, organizado por el sistema industrial.

La burguesía, por contra, en el momento de su acceso al poder político, si bien había desarrollado las bases de su poder, no estaba organizada, es decir, que no había dado una forma a su poder. Tenía necesidad del Estado para dar forma a su poder y, como todo sistema clasista, pantener el sistema de contradicciones, el sistema de explotación del que emanaba. El Estado es esencialmente la forma del poder político de una clase de explotadores.

La forma de poder político y económico del proletariado, y por tanto la autogestión, no reside en el Estado: por el contrario, está contenida en germen en sus formas de organización existentes, o en las formas de organización que tiende a darse espontáneamente en su lucha contra los patronos. Por la destrucción del Estado burgués y la expropiación de los capitalistas, la tarea del movimiento obrero revolucionario es dar un contenido a su poder organizando la autogestión. Pero ¿cuál es la organización de clase de los trabajadores?. La pertenencia a una clase está determinada por la función en el proceso de producción, función que tiene como consecuencia intereses definidos. las organizaciones actuales que agrupan a los trabajadores según estos criterios son los sindicatos o, eventualmente, los comités de huelga, comités de acción, etc. No queremos decir, evidentemente, que los sindicatos, tal como son hoy, estén a la altura - incluso si lo quisieran, lo que está lejos de ser el caso - de constituir la base de un proceso revolucionario capaz de llegar a la autogestión generalizada. Sin embargo, es en los sindicatos donde el proletariado está organizado en una verdadera base de clase, y deberá adoptar esta forma de organización para construir la autogestión. No hablamos, evidentemente, del convenido actual de los sindicatos y de sus actuaciones burocráticas, reformistas, integradas en el Estado - que no son más que caracteres circunstanciales. Si la autogestión se organiza un dia en oposición a los sindicatos actuales y fuera de ellos, no hará más que adoptar una forma de organización que se acercará al sindicalismo (1). Por otra parte no hay diferencia de naturaleza, en cuanto a la forma, entre los sindicatos reformistas y burocráticos actuales y los diversos organismos que los trabajadores constituyen espontáneamente para luchar contra los patronos, cuando estiman que el sindicato no hace su trabajo. Estos organismos, que a menudo se constituyen contra los sindicatos, no hacen más que reproducir una forma de

UAB
Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General
CEDOC

organización para darle un contenido más combativo, Estos órganos, por tanto, no hacen más que confirmar la perennidad del sindicato como organización de clase de los trabajadores.

(1) Es decir, no hará (la autogestión) más que utilizar las mismas estructuras de coordinación, pero confiriéndole a esta coordinación fines revolucionarios, y no meramente reformistas, reivindicativos, economicistas. Ello será conseguido eliminando la dictadura ideológica de los partidos, del Estado, y de los grupos de presión, otórgándoles una naturaleza generadora de estrategia e ideología a dichas estructuras de coordinación.

¿ QUE CLASE DE DEMOCRACIA?

A los trabajadores se nos invita constantemente a luchar por la democracia. Uno de los organismos más significados en este tipo de convocatorias es la Assemblea de Catalunya. Debido a que estas convocatorias se enmarcan en una estrategia global que supone una alternativa ante la actual situación española, nosotros, sindicalistas revolucionarios, nos vemos obligados a hacer las siguientes precisiones.

En primer lugar, cabe preguntarse qué es la Assemblea de Catalunya. La A. de C. se autodefine como un organismo aglutinador de las fuerzas democráticas, pero es en realidad el instrumento del que se sirve el capitalismo, nacional e internacional, para asegurarse de que, tras la caida del dictador Franco, persista la dictadura del capital. Porque la A. de C. habla de la instauración de las libertades democráticas, pero no dicen que estas democracias, en el seno de una democracia burguesa, conducen a la consolidación del poder de los capitalistas. Porque la A. de C. habla mucho de fascismo, pero se cuida muy de bien de no mencionar a la clase social que se ha beneficiado de todos estos años de fascismo. Porque la A. de C. habla de modificar las estructuras político dictatoriales de la sociedad española, pero no hace la más mínima alusión a acabar con las igualmente dictatoriales estructuras socioeconómicas. Porque la A. de C. insiste en el derecho de autodeterminación para los distintos pueblos de España, pero silencia el escandaloso desequilibrio económico y cultural entre las zonas más ricas y las más pobres de nuestro país. Porque destacados miembros de la A. de C. hablan de la "vocación europea de España", pero ocultan que la integración española en la Europa capitalista supondría la consolidación de la dependencia colonial de nuestro país, el sometimiento a los planes del imperialismo yanqui.

Cómo no va a silenciar esto, si en la A. de C. tienen su aposento los señores de la progresista burguesía catalana!. Cómo no lo va a hacer, si este organismo (al igual que la Junta Democrática) responde a una maniobra del capitalismo nacional (que busca una fórmula que le permita la sustitución del desacreditado régimen dictatorial por otro régimen político más "civilizado y democrático" pero acorde igualmente con sus intereses de clase) y del capitalismo internacional (que desea la existencia de una España sometida a sus designios, que teme a una España libre y revolucionaria que se una a la lucha independizadora de los pueblos del Tercer Mundo)!. Es por esto que la A. de C. trata la cuestión del franquismo y la monarquía juancarlista de una forma superficial, sin profundizar las causas de su existencia, ya que le sería muy difícil explicar que en este organismo "democrático" tienen cabida los capitalistas que, hasta hace poco, incitaban a la camarilla franquista a reprimir más duramente a los trabajadores.

(Continua en pág.)

Sí, verdaderamente a la A. de C. le conviene más silenciar el hecho de que la "conversión" a la democracia de sectores mayoritarios de la burguesía se orienta exclusivamente a impedir que el Pueblo trabajador alcance su verdadera liberación. El hecho de que en la A. de C. estén integradas fuerzas políticas que se autodenominan obreras no cambia en nada la significación de este organismo: la A. de C. tiene como único objetivo lograr que el cambio que se avecina no asuviera características revolucionarias. Después de 36 años de engaños al pueblo se aproxima el gran engaño: la farsa "democratica"

UAB Biblioteca de Comunicació Centre de Documentació CEDOC

INDIVIDUALISMO BURGUES Y SOLIDARIDAD OBRERA

En nuestro país, el sistema capitalista ha ejercido, desde 1.936, una opresión permanente sobre el pueblo trabajador. Sin embargo, al Capitalismo ya no le era rentable una dictadura; la protesta cada dia más en aumento y las ansias de liberación de los trabajadores ya no pueden ser contenidas con la simple fuerza de la represión física. Hoy, al capitalismo le interesa el paso a una "democracia" burguesa donde, bajo la careta de la libertad y la democracia, persistan la injusticia y la esclavitud a que se ve condenado el pueblo trabajador. Y dentro de este cuadro, dentro de esta transición a un mañana supuestamente democrático, aparece la cuestión de las libertades "nacionales". Hoy todos pactan y conciertan alianzas; se trata de asegurarse un buen lugar en la futura carrera hacia el poder. Cuantas más promesas demagógicas, cuanto más fomentar nacionalismos trasnochados, tanto mejor; no importa que el pueblo sea burlado de nuevo en sus aspiraciones de libertad y justicia.

Nuestra postura frente a estos hechos es clara: adoptar posturas separatistas significa apoyar la labor disgregadora que, inevitablemente, perjudicará,e incluso puede llegar a hipotecar, la tarea revolucionaria del futuro.

Nuestra lucha va encaminada a la transformación revolucionaria de la sociedad española, y esto implica la colaboración solidaria de todos los pueblos del Estado Español, desde Galicia hasta Catalunya, desde Euzkadi hasta Andalucia. A su vez, esta colaboración pasa por el respeto y fomento de las culturas de los diferentes pueblos de España, así como por un control democrático por la base de los problemas regionales (y empleamos el vocablo"regional" no en el sentido administrativo actual sino adjudicándole una entidad propia, que tiene su base en la Historia y la Cultura común, al mismo tiempo que en la geografía).

Nuestra alternativa, el federalismo, como parte integrante de la autogestión social, supone la máxima autonomía para las distintas comunidades regionales del territorio español; pero también supone el desarrollo solidario de éstas, a fin de subsanar el patente desequilibrio económico y cultural entre las zonas más ricas y las más pobres.

Son éstos nuestros objetivos: la unión del pueblo trabajador bajo la bandera de la unidad, la justicia y la solidaridad. Son éstos nuestros medios: la estructuración federal y solidaria de los pueblos que componen el Estado Español.

VIVA EL INTERNACIONALISMO REVOLUCIONARIO
VIVA LA LUCHA UNIDA DEL PUEBLO TRABAJADOR
POR UNA SOCIEDAD SINDICALISTA Y AUTOGESTIONARIA

¿ QUE CLASE DE DEMOCRACIA ? (continua de la pág. 7)

Por eso, ante las convocatorias de la A. de C., el Pueblo debe responder con una movilización independiente, por unos objetivos propios: no se debe ir a la lucha porque tal o cual organismo "democrático" lo diga, sino porque existan unos motivos reales para impulsar la movilización popular; no se debe ir a la lucha para apoyar la instauración de una democracia burguesa, sino para crear auténticos organismos de poder popular.

Nosotros planteamos la siguiehte alternativa como repsuesta a la farsa"democrática":

-Expropiación de la burguesía y autogestión de las empresas por los trabajadores.
-Expropiación de los terratenientes y cesión de la tierra a quienes la trabajan.
-Garantía del pleno ejercicio de los derechos individuales y colectivos.
-Organización de la vida social en base a los núcleos primarios de convivencia (barrios, comunidad local, región). Vertebración de la democracia abajo a arriba, potenciando las asambleas como entidades soberanas.
-Una enseñanza pública, gratuita y para todo el Pueblo, orientada al desarrollo integral de la persona humana.
-Estructuración federal de la unidad española, lo que implica la autonomía de los distintos pueblos del estado español y el desarrollo igualitario del conjunto del país.

Creemos firmemente que esta alternativa, cimentada en la solidaridad entre las regiones y las clases trabajadoras de España, traerá consigo la primera democracia en nuestro país: LA DEMOCRACIA DIRECTA DE LOS TRABAJADORES.

UAB
Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General
CEDOC

EL CAPITALISMO EN LAS SOCIEDADES DESARROLLADAS: NEOCAPITALISMO

Los defensores del sistema suelen argumentar que el capitalismo en su fase más avanzada (es decir, el capitalismo de las sociedades desarrolladas o neocapitalismo) ha satisfecho las aspiraciones económicas, políticas y culturales de los trabajadores. Nada más lejos de la realidad: la concesión de ciertas mejoras salariales que han permitido el acceso del obrero a un mejor status económico-social en los paises desarrollados no ha supuesto una mejora real en las condiciones de vida.

Por el contrario, ha coincidido con la creciente alienación y dominación del trabajador. El obrero en las sociedades capitalistas desarrolladas sigue en su papel de esclavo que debe vender su fuerza de trabajo si quiere subsistir, pues esta situación no ha sido modificada un ápice por la mejora de su posición económica; pero es que, además, debido a la concentración y acumulación del capital y a la mayor división del trabajo, el asalariado moderno se ve aún más enajenado del conjunto del proceso productivo que sus antecesores de principios de siglo. El trabajo deshumanizado y esclavizador, totalmente desvinculado de la persona del trabajdor, es el "adelanto" que nos ha ofrecido el neocapitalismo.

Por otra parte, el aumento del nivel adquisitivo de los trabajadores ha supuesto una inversión rentable para la clase capitalista. Ha posibilitado un aumento en la producción de los bienes de la sociedad de consumo y. como consecuencia, ha supuesto la plena integración del obero de las naciones desarrolladas en la sociedad capitalista, asimilando la forma de vida y el esquema mental del burgués y renegando de los tradicionales ideales obreros de Justicia, Libertad y Solidaridad.

En el aspecto político, el fortalecimiento del aparato estatal ha ocasionado una mayor marginación del pueblo trabajador con respecto al gobierno de la sociedad. El Estado-policía, con una inmensa dotación de funcionarios y burócratas, ha intensificado su dominación sobre la población obrera, que ve como los centros de decisión política aparecen cada día más alejados de su alcance. El poder político se halla concentrado en una minoría, progresivamente más reducida, que actua a su antojo y con total desprecio de la voluntad popular, de tal forma que la farsa de las elecciones y el Parlamento burgués resulta cada vez más grotesca.

En el aspecto cultural, los trabajdores de los paises desarrollados han conseguido, aparentemente, una de sus reivindicaciones más sentidas: el acceso a una enseñanza básica gratuita y para todos. Sin embargo, lo cierto es que el pueblo trabajador sigue estando sometido a una dominación cultural: la instrucción se suministra al individuo en virtud de la función que va a desempeñar en la división del trabajo y del correspondiente status socio-económico que va a disfrutar, con lo que la población obrera recibe una enseñanza mínima, que es la adecuada a las necesidades del aparato productivo. Además, la enseñanza suministrada a la clase trabajadora se ha revelado como un arma muy útil para el capitalismo, pues ha supuesto una forma de inculcar al pueblo obrero la forma de pensar y de vivir burguesa.

Los medios de manipulación-deformación social (prensa, radio, TV) han actuado de eficaz cobertura en la tarea de alienar al pueblo trabajador y convertirlo en una masa amorfa, incapaz de sublevarse contra la radical injusticia de la sociedad burguesa. Nada más alejado de una enseñanza popular, concebida para la formación integral de la persona humana y el hermanamiento entre trabajo manual e intelectual, que la enseñanza burguesa, deshumanizada, tecnicista, masificadora y alienante.

Por último, debemos observar como aún estas deshumanizadoras reformas se asientan sobre bases de explotación y aniquilación de vidas humanas o, dicho de otra forma, sobre el neocolonialismo económico y militar.

El costo económico que supone la sociedad de consumo no podría superarse si no fuera mantenido por la explotación de las clases trabajadoras de los paises pobres y subdesarrollados. La necesidad, por parte de las sociedades neocapitalistas, de importar materias primas a bajos precios y, en otro sentido, la necesidad de exportar los conflictos sociales allende sus fronteras, ha trascendido en la implantación del más opresivo de los imperialismos.

UAB Biblioteca de Humanitats i Hemeroteca General CEDOC

Por otra parte, la necesidad de quemar una producción sobrante (que motivaría un descenso en los precios y una saturación en el mercado) ha sido la que ha ocasionado la gran carrera del armamento, así como [illegible] las zonas destinadas a ser los vertederos de esa carrera armamentista: Vietnam, Camboya, Oriente Medio...

En suma, ante las puertas de las sociedades neocapitalistas, contra lo que en un primer momento parezca, la explotación, la alienación y la opresión en todos sus aspectos no solo no desaparecen SINO QUE SE VUELVEN MAS INHUMANAS Y OBEDECEN A UN PLANTEAMIENTO MAS ELABORADO Y TECNICAMENTE MAS PERFECTO. El incremento tecnológico del capitalismo ha incrementado, también, las vejaciones humanas sobre las que se desarrolla.

LA ALTERNATIVA

SE NOS ACUSARA DE SUSTITUIR LA POLITICA POR UNA MITOLOGIA ANARCOSINDICALISTA. SERA UN BUEN SIGNO SI ENFADAMOS A TODOS AQUELLOS PARA LOS QUE LA POLITICA SE HA CONVERTIDO EN LA PROFESION DE HABLAR EN NOMBRE DE LOS DEMAS, SUPLANTANDOLOS: EL SIGNO DE QUE NO CEDEREMOS A LAS FACILIDADES DE LA DELEGACION DE PODERES Y QUE PRETENDEMOS CAMBIAR EL CONCEPTO MISMO DE POLITICA, HACIENDO DE ELLA LA CIENCIA Y EL ARTE DE CREAR CONDICIONES EN LAS QUE CADA UNO PUEDA PARTICIPAR EN LA DETERMINACION DE LOS FINES DE LA SOCIEDAD Y EN LA AUTOGESTION DE TODAS LAS ACTIVIDADES SOCIALES.

CUANDO SE HABLA DE MODELO DE SOCIEDAD A CREAR, UNO ES INVARIABLEMENTE TRATADO DE UTOPISTA. ASI RAZONARON LOS DEFENSORES DEL ANTIGUO REGIMEN EN LA VISPERA DE 1789 Y LA BURGUESIA EN LA VISPERA DE LA REVOLUCION DE OCTUBRE: ESTO NO SE HA VISTO NUNCA; NO SE HA VISTO EN NINGUN SITIO ; POR TANTO ES IMPOSIBLE.

LOS REVOLUCIONARIOS HAN DESMENTIDO INVARIABLEMENTE TALES PRONOSTICOS: "NO SABIAN QUE ERA IMPOSIBLE Y LO HICIERON".

TOMAR CONCIENCIA DE LO POSIBLE NO ES CREER EN ALGUNA RECETA MAGICA QUE NOS SALVE "DESDE FUERA", SIN NUESTRA PARTICIPACION PERSONAL. NO HAY LIBERACION PASIVA: SOLAMENTE EN LA LUCHA POR LA LIBERTAD EMPEZAREMOS A EJERCER NUESTRA LIBERTAD. SI NO LA EJERCEMOS DESDE AHORA Y PERSONALMENTE, NO LA RECIBIREMOS NUNCA DE NADIE.

LOS HOMBRES NO HACEN NUNCA SU HISTORIA ARBITRARIAMENTE; LA HACEN SIEMPRE EN CONDICIONES ESTRUCTURADAS POR EL PASADO, PERO HACEN SU PROPIA HISTORIA. LAS ESTRUCTURAS CONDICIONAN A LOS HOMBRES, PERO LOS HOMBRES TRANSFORMAN Y CREAN LA ESTRUCTURAS. TODO, EN ESTA DIALECTICA TRAGICA, PASA POR LOS HOMBRES, POR SUS VOLUNTADES Y SUS DECISIONES.

ERRATA: En el artículo "QUE CLASE DE DEMOCRACIA", pag. 7, pámfo 2º línea 5ª, en lugar de decir "qué estas democracias, en el seno de una democracia burguesa", debe decir "que estas libertades en el seno de una democracia burguesa".

UAB
Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General
CEDOC

A los compañeros trabajdores:

Asistimos al fin de una larga etapa histórica en la vida de España, y al comienzo de otra distinta. Y el FSR, en esta hora decisiva , quiere decir una palabra que sea serena, clara y enérgica.

No es ocasión de recargar las tintas emocionalmente, sino de hablar con sobriedad. El pueblo espera con sereno optimismo su reentrada en la historia después del largo silencio. Y si ha de recuperar la soberanía de su propio destino, que no debe dejarse arrebatar, debe examinar las circunstancias actuales - el punto de partida - para tomar las decisiones.

Aportando nuestro esfuerzo en esta tarea proponemos la reflexión sobre estos puntos. Partimos ahora de una realidad mejor y peor que la anterior al régimen, de cualquier modo distinta. Partimos de una realidad mucho más rica materialmente (hemos multiplicado por diez nuestra renta por habitante) y mucho más pobre moralmente (se nos multiplicado por cien la irresponsabilidad, la corrupción y el egoismo). Pero ese es l material con que se cuenta y con el que se ha de edificar el futuro.

) Hace falta una valoración del régimen que acaba, hecha con tiempo y perspectiva uficientes. Pero ahora mismo se le puede definir, sin la menor duda, como:

- Dictatorial en lo político: un armazón de poder montado para el caso ha impedido todo control de los goberndos sobre el propio gobierno del país, monopolizado por una sola persona. Dueño absoluto, definidor de lo bueno y lo malo, distribuidor de prebendas, inquisidor de conductas y jefe indiscutido de la represión. La oligarquía política subalterna ha secundado sin réplica, anticipándose a menudo , los deseos y los cálculos astutos del que encarnó el poder.
- Económica y socialmente capitalista: la acaparación de los más jugosos frutos del esfuerzo colectivo por la minoría de propietarios de los medios de producción y las manipuladores del crédito (aunque, después de una etapa inicial de expoliación máxima de los trabajadores, se alcanzara otra fase de acercamiento al consumismo como forma más sutil de explotación)
- Internacionalmente dependiente: la progresiva integración económica y política española en una constelación imperialista cuyo centro son los Estados Unidos.

Este es el balance. Sin adjetivos.

) Se entra ahora en el cambio. El conjunto de fuerzas interiores y exteriores actuan es sobre el mismo - salvo sectores muy marginales - coincide en la necesidad de apertura democrática urgente.

Al mismo tiempo, la realización de acciones terroristas y destructivas por grupos muy minoritarios podría justificar la represión que acabara con la izquierda no pactista. Mientras, la introducción de los servidores del otro imperialismo ("demócratas" también) catalizaría una unión nacional si los cálculos minuciosamente elaborados resultaran erróneos. En todo caso, el seguro internacional de los pactos actuaría complementariamente.

La gran estafa está en marcha desde el crepúsculo del régimen, que comenzó hace tiempo.

3) Para el FSR, la posibilidad de una consolidación endurecida del sistema burgués dependiente en la realidad política "democrática" posterior a la transición (es decir, la posibilidad de una dictadura económica real encubierta bajo una aparente democracia política) es el más grave peligro que se esconde para los trabajadores tras la alegría del fin del "fascismo".

Una postura de alerta, más despierta que nunca es ahora la principal exigencia de los trabajdores.

Tenemos que imponer todoas nuestras libertades (amnistía política y sindical, libertades de palabra, reunión, asociación, huelga, disolución de todo aparato represivo político...). No más sistema dictatorial de ningún signo, de capital o de un partido. No más Ayntamientos domesticados, prensa domesticada, sindicatos domesticados,

UAB Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General CEDOC

Parlamentos domesticados...

Pero tenemos, igualmente, que vigilar para que esa democratización sea de verdad democrática, es decir, del pueblo, construida desde abajo y no por grupos en las cumbres.

Estamos ante una gran esperanza. Pero constantemente en la historia nuestras grandes esperanzas se han convertido en inmensas frustraciones. Si no andamos vigilantes, iremos a otra frustración.

La vigilancia ha de nacer, incrementarse, fortalecerse, en las organizaciones básicas de las sociedad y la producción: en las fábricas, los barrios, los centros de estudio, los pueblos...,en todas partes. Vertebralmente, en las empresas deben constituirse, con la mayor autonomía posible, como la columna sustentadora de la concien cia del pueblo, dispuesto a no dejarse arrebatar nuevamente sus derechos.

4) No nos engañemos: no entramos en una etapa más fácil para los trabajadores. Tendremos más libertades. Pero hasta ahora las cosas estaban claras. Esa claridad va a ser enturbiada. El engaño, el halago, la desviación de la fuerza de los trabajadores hacia objetivos de simple destrucción del aparato político de la dictadura, para que se olvide la destrucción de su núcleo esencial capitalista, van a estar a la orden del dia.

Para quienes denuncien - como nosotros - esta trampa, apara quienes no se dejen enredar - como nosotros - en el nuevo planteamiento capitalista, van a venir nuevas formas - más refinadas o brutales - de persecución: presiones para plegarnos al juego, o para que nos deslicemos a acciones minoritarias desesperadas.

El FSR no se dejará pescar en esta red. El FSR seguirá con serenidad y decisión en su puesto - ni único ni excluyente - en unión de las demás fuerzas sinceramente democráticas y revolucionarias.

El FSR ha luchado, lucha y luchará, en conjunción con las demás fuerzas democratizadoras por:

- la destrucción del aparato dictatorial;
- la devolución a la totalidad del pueblo de la totalidad de la soberanía, mediante el ejercicio de sus derecho humanos y polícos y la apertura de un proceso constituyente que, sobre la base de esa soberanía recuperada, determine la organi zación de nuestra vida colectiva.

En este doble propósito, hay fuerzas limpias, rectamente encaminadas a servirlo con honestidad. Pero hay también muchas fuerzas interesadas en que la transición se quede en el cambio de forma política exterior, salvando - e incluso consolidando - el fondo íntimo económico y social del régimen, hasta el punto de que se haga imposible pensar en cambios hondos de estructura.

Esta gran maniobbra capitalista - que no es sólo nacional, que es, antes que nada, internacional, inserta en los planes mundiales del capitalismo - pasa visiblemente por los siguientes momentos.

1º.- Mediante presiones exteriores de los grandes patronos de la política capitalista internacional, y utilizando en el interior las esperanzas populares, eliminación radical de la camarilla continuista que triunfara en la intriga palaciega después del cambio en la jefatura del Estado.

2º.- Al efecto, desde hace tiempo, los representantes del capital y del colonialismo extranjero han evolucionado ya hasta ocupar importantes posiciones en las "vanguardias democratizadoras" que se llamarán mañana mismo antifascistas. Inevitablemente y de mala gana tolerados han mostrado ya su conocida oreja.

3º.- Importante formaciones potenciales de la izquierda parecen decididas o están comprometidas a secundar las dificultosas evoluciones "liberadoras" de los agentes del capitalismo, posponiendo las exigencias socializadoras a la consolidación de la "democracia" en el exterior y en el interior; es decir, hasta que la socialización sea totalmente imposible.

UAB
Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General
CEDOC

4º.- Con este fin, los nuevos "jefes" propondrán , o aceptarán según sus papeles respectivos, no una política exterior independiente y digna sino el fortalecimiento de la dependencia nacional, mediante nuevos y más fuertes lazos con los colonialistas norteamericanos (el tratado que la dictadura fascista no pudo obtener!); la integración a toda costa en el Mercado Común de los banqueros. Y también incluyendo a España en los cuadros de la OTAN - organismo militar europeo comandado por los norteamericanos - adoptando.la posición subalterna de fuerza de choque, reserva territorial y carne de cañón atómico.

Todo esto,presentado por los "mass media", la radio, la televisión y la prensa adicta, como una victoria de la "nueva democracia", sería sin duda la pérdida de los restos maltrechos de nuestra independencia; los que no pudo enajenar la dictadura.

5º.- En el interior se pondría el acento en la "liberación política" - como ahora se pone en la "liberación moral" de los destapes - conservándose cono ahora tras la cortina de la dictadura de los grupos económicos en el campo social. Una ilusión de libertad, después de una larguísima abstinencia, les parece bastante para el pueblo a los "liberadores".

El FSR seguirá promoviendo organizaciones autónomas de los núcleos básicos, especialmente en empresas y barrios. Porque su pensamiento revolucionario se asienta necesaria y prioritariamente - contra toda dictadura de las llamadas "vanguardias" - en esos núcleos, convertidos en dueños y administradores de sus medios de producción y de vida. De ellos sube - desde abajo hacia arriba - a la organización sindicalista de la economía (que solidariamente nivele los distintos ingresos), a la organización federal de todas las regiones (que solidariamente redistribuya la riqueza de toda la comunidad) a la organización democrática de la unidad política (con obligada participación de las distintas ideologías).

En esta hora de esperanza, pero también de adormecimiento, engaños y deserciones, el FSR os llama a renovar la vigilancia, a multiplicar el esfuerzo, para llevar el cambio hasta sus últimas consecuencias, para evitar que todo se resuelva en un cambio de las apariencias.

Por la unidad federal de España
Por la organización sindicalista de la economía
Por la autogestión de las empresas por los trabajadores
Por la solidaridad de todas las regiones y todas las clases trabajadoras

36 AÑOS DE LA"PAZ" DE FRANCO

- Una "paz" basada en el engaño, el fraude y la opresión.
- Una "paz" que ha supuesto el paraiso para la minoría capitalista.
- Una"paz" que ha supuesto la sobreexplotación del pueblo trabajador.
- Una "paz" que, para mantenerse, ha necesitado apoyarse en la más brutal represión; una "paz" que ha costado el encarcelamiento de millares de españoles por motivos políticos; una "paz" que no ha vacilado en asesinar, como lo muestran las cinco últimas ejecuciones.
- Una "paz" donde la única libertad existente ha sido la de poder gritar en un campo de fútbol.

La "paz" de Franco no ha acabado con la muerte del "caudillo". A los trabajdores nos quieren seguir concediendo las "excelencias" de esta "paz", ahora con monarquía incluida. Pero el acabar con esta situación está en nuestras manos, TRABAJADORES ESPAÑOLES, Si desde hoy mismo nos disponemos a dejar de ser simples títeres en manos del sistema, si desde hoy mismo nos ponemos en lucha contra la opresión del Capital y su Gobierno, llegará un dia en que la "paz" de Franco sólo será recuerdo de un pasado entre doloroso y vergonzoso.

LUCHAMOS POR LA PAZ, PERO LA PAZ AUTENTICA NO SE FUNDAMENTA EN LA REPRESION POLICIAL. NO HAY PAZ DONDE NO HAY LIBERTAD; NO HAY PAZ DONDE NO HAY JUSTICIA. ESO NO ES PAZ, ES TERRORISMO INSTITUCIONALIZADO.

UAB Biblioteca de Comunicació CEDOC

ENSEÑANZA Y CAPITALISMO

Un análisis erróneo muy frecuente consiste en desvincular la enseñanza del sistema social vigente. Al pensar que la enseñanza es independiente de las estructuras socio-económicas, se concluye pensando que un cambio educativo puede traer consigo una sociedad más libre y justa. Esta concepción "aséptica" de las relaciones entre enseñanza y sociedad contituye el fundamento del reformismo en materia educativa.

Ante esto, es importante dejar bien claro que la enseñanza depende de la sociedad en que se desarrolla y está orientada a servir a este sistema social; la enseñanza tiene una función decisiva en la configuración y el mantenimiento del status socio-económico existente. Puesto que estamos en una sociedad capitalista y autoritaria, la enseñanza tiene como misión la perpetuación de la ideología de la clase dominante, el mantenimiento de la estructuración clasista de la sociedad y la preparación de la mano de obra cualificada necesaria para la reproducción y perfeccionamiento del aparato productivo capitalista. Por tanto, no cabe transformación sustancial de la enseñanza sin una previa y radical transformación de las estructuras sociales capitalistas y del sistema de producción que las sustenta. Lo demás son simples parches al sistema educativo burgués y estos parches no son el camino que nos pueda conducir a una enseñanza totalmente distinta de la actual.

En consonancia con sus finalidades, la enseñanza burguesa se caracteriza por:

- Inculcar al individuo la concepción burguesa del hombre y la sociedad; sacralización del individualismo egoista e insolidario, de la competencia entre los hombres y la ley del más fuerte, de la autoridad y la jerarquía. Se trata de que el individuo vea como algo natural la existencia de una minoría acaparadora de la riqueza, el poder y la cultura. Se intenta formar a la persona en la convicción de que la desigualdad entre los hombres es inherente a la propia naturaleza humana y que, por tanto, es natural que unos posean y los otros trabajen, que unos manden y los otros obedezcan.
- Su carácter autoritario, lógica consecuencia del autoritarismo y jerarquizaciób que presiden las relaciones humanas y sociales en el seno del sistema capitalista. La autoridad aplicada al sistema educativo constituye un arma decisiva para forjar individuos sumisos que acepten, sin más, las actuales estructuras sociales.
- La disociación entre estudio y trabajo, entre trabajo manual e intelectual. Esta desvinculación entre trabajo yeestudio impide el desarrollo pleno y armónico de la persona humana.

La enseñanza burguesa es, pues, la forma de perpetuación de un sistema injusto y opresivo: el capitalismo.

Y esto no lo pueden modificar ni un centenar de reformas e ilusiones "participacionistas". Acabar con la enseñanza burguesa requiere la destrucción previa del sistema capitalista. Solo entonces será posible la consecución de una enseñanza pública, gratuita, permanente y para todo el Pueblo, orientada al desarrollo integral de la persona humana, nacida en el seno de una sociedad plemamente revolucionaria, de una sociedad autogestionaria.

EL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO, NACIDO DIRECTAMENTE DEL GRAN COMBATE DE LOS TRABAJADORES, SE PRESENTA COMO LA UNICA POSIBILIDAD DE ACCION PARA LOS QUE NO QUIEREN UNICAMENTE TEORIZAR LA AUTOGESTION SINO QUE QUIEREN REALIZARLA

UAB
Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General
CEDOC

LA VENTA DEL SAHARA

La venta del Sahara ya es un hecho. La explotación por algún tiempo más de los yacimientos de fosfatos, ciertas concesiones en materia pesquera y garantías para las inversiones que la burguesía española ha realizado en territorio saharaui han sido las "razones" que han impulsado al régimen a efectuar la entrega del Sahara a Marruecos. El capitalismo español, que durante todos estos años ha estado robando las riquezas del pueblo saharaui, no ha encontrado mejor salida para sus intereses que la venta del Sahara a la oligarquía marroquí.

Atrás quedan muchas cosas: la "marcha verde", financiada por el imperialismo yanqui (con intervención directa del asesino Kissinger); el tragicómico papel que se le ha hecho jugar al ejército español; la visita de Juan Carlos al Sahara para calmar los ánimos de las tropas y asegurar que "el honor del ejército español quedaría a salvo"; el pacto de Madrid, que consumó la traición al pueblo saharaui; la ineficacia de la ONU, el silencio y complicidad de las "democracias"europeas. Todo un pueblo pisoteado en sus legítimos derechos al que no le ha quedado otra solución que iniciar una lucha, en clara inferioridad en hombres y armamentos, contra los invasores marroquíes y mauritanos.

Pero pecaríamos de ingénuos si toda la responsabilidad de este asunto la cargásemos sobre el régimen. Este no ha sido más que el brazo ejecutor cuya misión ha consistido en actuar como pantalla de los intereses capitalistas nacionales e internacionales. La intervención del imperialismo yanqui ha sido, a la postres, la baza determinante en la definitiva resolución del asunto saharaui. También ha sido muy significativo que todas las democracias burguesas hayan apoyado, más o menos silenciosamente, esta criminal agresión contra el pueblo saharaui. Y es que al capitalismo (ya sea en su forma fascista o "democrática") no le importa más que la rentabilidad de sus negocios y, si llega el caso, se olvida de sus brillantes declaraciones en defensa de la libertad.

Sin embargo, esta maniobra del imperialismo no triunfará; más tarde o más temprano, el pueblo saharaui derrotará a quienes quieren robarle su independencia.

El Frente Sindicalista Revolucionario considera un deber revolucionario e internacionalista apoyar solidariamente al pueblo saharaui en la justa lucha por su independencia. Adelante compañeros Saharauis!

FRENTE A LAS AGRESIONES DEL IMPERIALISMO
SOLIDARIDAD DE LOS PUEBLOS OPRIMIDOS

UAB
Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General
CEDOC